

# Pesadillas amables

**Cálido relato.** La trama es solo una excusa para disfrutar del dibujo y los colores de este libro fascinante que parece más un cuento de hadas (modernas, eso sí) en el que no faltan elementos góticos y una atmósfera onírica y surrealista

ENRIQUE GARCÍA FUENTES



Borja González. HOY

La reciente concesión del Premio Nacional de Cómic 2023 al extremeño Borja González (Badajoz, 1982) por su deliciosa obra *Grito nocturno*, nos da –aparte de una alegría inmensa– una magnífica «excusa» para traer con todo merecimiento a estas páginas una obra cuya publicación excedía ya un poco los límites cronológicos que nos (auto)imponemos para dar cobertura a títulos que nos interesan como para escribir sobre ellos. En realidad ‘Grito nocturno’ es la segunda parte de un ciclo narrativo, ‘Las tres noches’, que se inició con ‘The black holes’ (2018), y que, mientras se pergeñaban estas notas, acaba de cerrarse hace unos días con la aparición de la tercera parte, ‘El pájaro y la serpiente’.

De formación autodidacta, Borja González lleva ya tiempo publicando en fanzines, revistas y periódicos variopintos, generalmente alternativos, que sa-



GRITO NOCTURNO  
BORJA GONZÁLEZ

Editorial: Reservoir Books. 168 páginas. Precio: 29,90 euros

ben conceder espacio en sus páginas a estas llamativas manifestaciones del ‘novenio arte’. De la primera obra suya de la que tenemos constancia es la que publica al alimón con Alejo Bueno, ‘La boca del lobo’, que recreaba el imposible encuentro amoroso entre Carolina Coronado y el pintor de Badajoz Antonio Juez, y que salió en 2012 publicada por colaboración entre Dadá Ediciones y la Editora Regional de Extremadura. Vino luego una

obra ya enteramente suya, si breve, ‘La reina Orquídea’ (2016) en la tan delicada como preciosa (pero ya tristemente desaparecida) editorial badajocense El Verano del Cohete, que él mismo fundó junto a Carlos Correia en mayo de 2013 y que se caracterizó siempre por su cuidada edición y presentación de los relatos gráficos que dio a la luz. En ella aparecieron también obras de Virginia Mori, Rui Díaz o de la brillante pareja de nuestro autor, la aquí mencionada en otra reseña Mayte Alvarado, con quien Borja dirige el proyecto ‘Spiderland/Snake’, dedicado a la difusión de fanzines y cómics digitales. En la mencionada editorial González publicó también su atractiva interpretación gráfica del relato de Goethe ‘El rey de los elfos’. Pero, como desgraciadamente ha ocurrido (y sigue ocurriendo), a Borja González empezó a situarse en el lugar que merece tras irse a publicar

en una editorial de ámbito nacional (y mejor distribución, claro) como es Reservoir Books.

Resumiendo brevemente la trama, se cuenta que a Teresa, propietaria de una pequeña librería especializada en títulos esotéricos y fanzines, se le ocurre una noche invocar a un demonio y lo que se le aparece resulta ser una «otaku» (lo que se denomina a las personas fanáticas de la cultura japonesa, especialmente del manga, anime, videojuegos y «cosplays» –esto ya es más largo de explicar–) que responde al nombre de Laura, y que propone a Teresa concederle un deseo por haberla invocado. Pero, para sorpresa de todos, Teresa no sabe qué pedir, con lo cual obliga a Laura a permanecer con ella hasta que se le ocurra algo. A la pareja protagonista se le suma Matilde, una joven «skater» (que mola más que «patinadora») que también tiene lo suyo, y que establece con las

otras dos una relación bastante curiosa. Es precisamente esta relación entre las tres la que sustenta una trama un tanto débil, por lo demás, adobada por misteriosas desapariciones de adolescentes que nadie parece tener interés en resolver, y a la que sirve de guía una emisión de radio nocturna que va cosiendo los diferentes cuadros de la peripecia. En realidad, la trama es solo una excusa para disfrutar del dibujo y los colores de este libro fascinante que parece más un cuento de hadas (modernas, eso sí) en el que no faltan elementos góticos y una atmósfera onírica y surrealista, como de pesadilla amable, que engancha irremisiblemente al lector.

A los que no conocíamos su obra tan profundamente nos sorprendió, pero los expertos de la trayectoria de Borja González no se extrañan de que, como marca de la casa, los personajes no tengan rostro (a veces tampoco se perfilan manos ni pies). Pero ¡ojo!: no por ello carecen de expresividad, antes al contrario, de eso se encargan sus movimientos y, sobre todo, los ingeniosos diálogos que mantienen las protagonistas entre ellas. El ambiente que rodea la acción es también de lo más llamativo: siempre es de noche a lo largo de la historia, con lo que preciosos tonos de azul o gris inundan las viñetas de una frialdad enormemente cálida (ya me perdonarán el oxímoron) y de un aliento poético que serena la violencia interior que a veces el relato exuda, sutilmente expresada, cuando se sale de la ciudad, a base de siniestras sombras, árboles retorcidos o vestidos manchados de sangre.

¡Aviso a los que solo admiten historias con finales redondos y plausibles!: ‘Grito nocturno’ cede el terreno a la intuición del lector; a él le tocará completar los huecos que el relato exhibe. Aunque lo mejor será siempre dejarse llevar por la carga poética y emotiva, depurada en la historia y en los dibujos, que este tan inquietante como cálido relato ofrece. ¡Enhorabuena!

## La obsesión de «ser alguien»

ELENA SIERRA

Pocas veces aparece en esta nueva entrega de textos autobiográficos del escritor francés Édouard Louis –antes de ahora ha publicado hasta cuatro novelas sobre su propia historia personal y familiar– la palabra obsesión y sus variantes. Pocas para la realidad que en realidad

aquí se cuenta, sí, porque ‘Cambiar: método’ deja muy claro que Louis, antes Bellegueule, ha vivido inmerso en una obsesión: la de ser otro, la de tener éxito, en su caso entendido esto como pertenecer a una clase social más alta, más educada, mejor relacionada, más descansada. Lo interesante de esta novela es que termina reconociendo que

el empeño en cambiar –que, por otra parte y aunque parezca que lo han olvidado, es algo que todas las personas hacen a lo largo de sus vidas, quieran o no– tiene también sus cansancios y sus problemas y sus heridas, tal y como queda reflejado en este libro. Huir una y otra vez de uno mismo no sirve de mucho, porque uno sigue siendo quien es aunque pase de comer pasta a comer caviar.

Como confesión no está mal, pero tampoco es que la narración tenga mucha profundidad;



CAMBIAR: MÉTODO  
ÉDOUARD LOUIS

Traducción: Encarna Castejón.  
Editorial: Salamandra. 284 páginas.  
Precio: 21 euros

parece que esa cualidad la cubre, de hecho, alguna frase de pensador famoso de vez en cuando, no va más allá. Dado que se han vendido sus textos como un reflejo del abismo entre clases sociales, de la violencia económica y tal, esperaba yo algo más interesante porque es cierto que aún queda mucho por escribir sobre el tema. Pero esta es una historia sobre la obsesión de ‘ser alguien’, de ‘ser importante’, de ser ‘reconocido’ mundialmente, no la otra. Y nada nuevo bajo el sol.



**T**enía cincuenta años Donna Leon (nacida en 1942, en New Jersey), cuando comenzó a escribir los casos del comisario Brunetti. Después de andar errante por el mundo (había sido guía turístico en Roma, profesora de inglés en Irán, Arabia Saudí y China), se había asentado en Venecia y tuvo el acierto de convertir esa ciudad en escenario de unas novelas policiales que comenzaron como novelas problema, un poco a la manera de Agatha Christie, con 'Asesinato en La Fenice', y que en seguida derivaron hacia novelas denuncia de la corrupción, la desatención ante el cambio climático, los problemas de la emigración y otros tópicos del pensamiento progresista contemporáneo.

Tras ese título inicial, Donna Leon ha seguido publicando una investigación de Brunetti por año. Ella se cansó de Venecia, mucho antes de que el público se cansara de su comisario veneciano. Ahora vive en Suiza, donde se dedica a cultivar su jardín en una casa junto a los Dolomitas, colaborar con la orquesta Il Pomo de Oro (es una apasionada de la ópera y de la música de Handel) y a investigar sobre los asuntos que le servirán para la entrega anual del comisario.

Aparte de esas novelas de gran éxito comercial, Donna Leon ha escrito muy pocos textos y casi todos por encargo. 'Una historia propia' se presenta como autobiografía, pero en su mayor parte no es más que una serie de artículos de corte costumbrista. La parte más interesante es la primera, 'Estados Unidos', con un distanciado tono humorístico que no suele abundar en los recuerdos de infancia. Destaca 'Moo', el capítulo dedicado a la madre. «Era una mujer a la que le gustaba fumar-

# Partes de una historia

**Autobiografía.** Donna Leon escribe algunos episodios de su vida en 'Una historia propia', una obra menor, «una serie de artículos de corte costumbrista», que defrauda un poco

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



se un cigarrillo y tomarse algo», comienza.

'En la carretera' nos habla de las estancias como profesora en Irán, China y Arabia Saudí en unas páginas desmitificadoras y quizá algo superficiales. En 1981 pasa a trabajar en una base norteamericana situada a una hora de Venecia. Y se le ocurrió utilizar la mítica ciudad como escenario. Y ahí cambió su suerte. La profesora errante se convirtió en novelista de éxito.

'Italia, ti amo' se titula el primer capítulo de la siguiente parte. «Es cierto, pero ya no quiero vivir contigo», comienza. Y luego explica: «No quiero compartirte con cruceros ni con treinta millones de turistas al año».

Los cruceros que atracan en la estación marítima de Venecia atravesando el canal de la Giudecca son una de las bestias negras de Donna Leon, como de la mayoría de los venecianos. Simplifica un poco, y parece que exagera: unos amigos le muestran una grieta en la pared de su dormitorio, caudada por el paso de los cruceros, por la que entra la luz exterior (si fuera así, el edificio correría riesgo de derrumbe y debería abandonarse de inmediato). Afirma que los cruceros

le proporcionan a la ciudad «ciertas ganancias económicas, ya que los pasajeros compran alguna que otra cosa y pastan en pizzerías y puestos de bocadillos antes de volver a bordo a comer y dormir». Otro es el bene-

ficio que proporcionan a la ciudad: atracar en el puerto esas inmensas moles no resulta precisamente gratuito. Los venecianos –y Donna Leon es su más tónico portavoz– razonan a menudo como la paloma de Kant que pensaba que sin la resistencia del aire podría volar más libremente olvidando que es el aire lo que le permite volar. Sin turistas, hace tiempo que Venecia sería solo un montón de ruinas. Los venecianos la abandonan porque es hermosa para unos días, pero inhóspita para residir habitualmente en ella.

Donna Leon hace tiempo que la dejó por Suiza y solo vuelve para visitar a alguna celebración en la mansión de algún amigo o para las fotos promocionales del lanzamiento de cada nuevo Brunetti. No parece cierta la leyenda de que no permite que se traduzcan sus novelas al italiano para poder hacer anónimamente su vida en la ciudad. Sus novelas venecianas no interesan demasiado a los venecianos, son novelas para los turistas, para quienes han pasado o sueñan pasar por Venecia.

Los capítulos venecianos del libro defraudan un poco. 'Von Clausewitz en Rialto' dedica de-

masiadas páginas a describir algo tan trivial como las ancianas que se cuelan en los puestos del mercado de Rialto. 'Wagner' nos cuenta el encuentro con un admirador que quiere regalarle unas entradas para el festival de Bayreuth; 'El capuccino perfecto' enumera locales venecianos en los que trata de encontrar el mejor capuchino; aprovecha para dejar constancia de la decadencia de la ciudad, de su odio a los Starbucks y de su xenofobia: «Había una cantidad creciente de bares regentados por chinos, pero daba por sentado que si la comida de los restaurantes chinos era siempre mala, a pesar de haber tenido un par de milenios para bajarla, no había que fiarse de sus capuccini, ¿no?»

Una obra menor, muy menor, esta de Donna Leon, en la que hurta, por elegancia quizá, aspectos fundamentales de su vida. Pero también, acá y allá, encontramos afirmaciones sensatas. Tras declarar que la música le proporciona «un placer sin medida», confiesa que está cansada de la música: «Estoy harta de oírla por todas partes: mientras espero a hablar con la compañía eléctrica, mientras espero que llegue el tren o a embarcar en un avión o cuando hago cola en la oficina de correos o ceno en un restaurante». Pero Handel –añade– sigue proporcionándole «un placer infinito».

La mejor Donna Leon –una eficaz narradora comercial más que una destacada escritora– la encontramos en los rasgos de humor y en capítulos como 'Abejas' (las abejas tendrán un papel importante en su novela 'Restos mortales'), historia de una obsesión, o en 'Tigger', dedicado a un gato callejero. Sin Venecia, esa Venecia que es un imán para los turistas, Donna Leon pierde buena parte de su encanto.



**UNA HISTORIA PROPIA**  
DONNA LEON  
Editorial: Seix Barral, Barcelona, 2023. 272 páginas. Precio: 18,52 euros



**HIJA DE LAS CENIZAS**  
ILARI TUTI  
Traducción: Xavier González Rovira. Editorial: Alfaguara. 334 páginas. Precio: 19,8 euros

Ilari Tuti nos brinda una nueva entrega de la comisaria Teresa Battaglia, una heroína que, muy

en la onda de la novela negra actual, presenta una turbulenta historia personal y unos traumas a superar que la humanizan. Battaglia supo resurgir, como un Ave Fénix, de las cenizas a las que la redujo una atormentada relación conyugal, pero deberá reencontrarse con la mujer que fue mientras se enfrentaba al caso de un asesino en serie al que dio caza hace casi tres décadas y que se ha fugado de la cárcel de alta seguridad donde cumplía condena. Para complicar más el argumento, el criminal fugado pronto se entrega porque teme ser víctima de un imitador de sus asesinatos. Entramos, así, en el tópico del psicópata que trata de entrar en la psicología de otro psicópata, como Hannibal Lecter lo hacía con Buffalo Bill. **I. E.**



**LA CANCIÓN DEL FIORDO**  
JULIA DE LA FUENTE  
Editorial: Puck. 384 páginas. Precio: 17 euros

'La canción del fiordo' es una novela de fantasía con toques de misterio, romance y viejas leyendas que

cautivará a los lectores. Está ambientada en Dinamarca, en el siglo XIX. El amor de adolescencia de Victoria Holstein se marchó para convertirse en el príncipe heredero a la corona. Ahora ha regresado, justo cuando ella se ve obligada a prometerse con el nuevo capitán del ducado para salvar a su familia de la ruina. Pero ¿y si uno de los dos estuviese relacionado con las repentinas desapariciones que están teniendo lugar y que parecen señalarla a ella? Porque cuando la bruma se levanta, las viejas leyendas que hablan de un linaje maldito y criaturas feéricas parecen más vivas que nunca, y el corazón confundido de Victoria ya no sabe en quién confiar.



**LA LUZ Y MONET EN GIVERNY**  
EVA FIGES  
Traducción: Juan de Dios León Gómez. Editorial: Machado libros. 112 páginas. Precio: 14,90 euros

Claude Monet se instaló en la localidad normanda de Giverny en la

década de 1880 persiguiendo una luminosidad que quería trasladar a sus lienzos. En esa obsesión se basó la escritora alemana de familia judía Eva Figes (1932-2012) para escribir 'La luz y Monet en Giverny', una novelita que es una auténtica joya en la que describe la vida familiar del célebre pintor impresionista durante una sola jornada en esa casa en la que el jardín adquiere un protagonismo muy particular. Claude Monet, viudo, y Alice Hoschede, divorciada, reunieron en ese hogar a los ocho hijos de ambos matrimonios. El gran hallazgo de Figes es la detenida y deliciosa descripción del efecto de los rayos del sol en las maderas, las paredes, los estados de ánimo de la familia y los cuadros del gran artista. **I. E.**



**TODAS LAS MAÑANAS DEL MUNDO**  
PASCAL QUIGNARD  
Traducción: Esther Benítez. Editorial: Galaxia Gutenberg, 108 páginas. Precio: 12,35 euros

Marin Marais fue un violagambista y compositor barroco que nació

en París a mediados del siglo XVII y tuvo como maestros Jean-Baptiste Lully y a Jean de Sainte-Colombe, que era un místico de la viola de gamba y desdeñaba el lujo y la gloria del Versalles de Luis XIV. Pascal Quignard se inspiró en la relación de Marais con este último para escribir 'Todas las mañanas del mundo', una maravillosa 'nouvelle' que opone la verdadera pasión artística al arribista afán de dinero y reconocimiento. Marais traiciona a su maestro mostrando lo que ha aprendido de éste ante el Rey Sol. El relato, que Alain Corneau llevó al cine, posee un irremplazable atractivo porque es un homenaje a la música, la sensibilidad y la honestidad. **I. E.**